

## El catequista: Persona de fe

### Introducción

Ante todo, el catequista es una persona de fe. A fin de cuentas, la catequesis es la transmisión de la fe. No solo fe "por el libro", sino fe personal y comunal. Este segmento tiene el objetivo de ayudarlo a reflexionar acerca de usted mismo como persona de fe. Solo tiene que seguir la sinopsis. Para comenzar, reflexione o tome notas acerca de la *pregunta inicial*. Luego, lea el artículo "El catequista como persona de fe" y anote sus respuestas a las *preguntas para reflexionar*.

### Pregunta inicial

¿De qué forma respondería a la petición "Describese a sí mismo como una persona de fe"?

## **Artículo: El catequista como persona de fe**

Lea el siguiente artículo y responda a las preguntas:

La tarea de un catequista es doble: 1) es conocer a Cristo y dar a conocer a Cristo a los demás y 2) conocer a la Iglesia y ayudar a los demás a experimentarla y a aprender sus creencias y prácticas. Por lo tanto, la tarea primordial del catequista es tener y transmitir la fe. Sin embargo, ninguno de nosotros puede dar lo que no tiene.

Recuerde que la fe es como un par de anteojos; nos ayuda a ver el mundo a través de una nueva óptica. La fe nos permite ver el mundo con los ojos de Dios y con los ojos de la comunidad de la fe; la Iglesia. La fe también es un don de Dios y nosotros, como seres humanos, respondemos a Dios por este regalo con todo nuestro corazón. La fe también es considerada una virtud o un hábito. Crece más fuerte y se convierte en parte de nosotros cuando la usamos y hacemos algo con ella.

¿Qué hábitos nos convierten en una persona de fe?

- 1) Para conocer a Cristo, dedicamos tiempo de calidad a reflexionar acerca de la Sagrada Escritura.
- 2) Dedicamos tiempo a elevar nuestra mente y nuestro corazón a Dios en oración. La oración y la meditación siempre nutrirán una relación personal con Cristo. De vez en cuando, reflexionamos acerca de la manera en que Dios ha actuado en nuestras vidas y nuestra fe se ahonda.
- 3) Para conocer a la Iglesia, consideramos sus doctrinas, creencias y prácticas, y cómo se relacionan con nuestro diario vivir. Cuando

hacemos elecciones y tomamos decisiones, nos dejamos llevar por ellas y consultamos a la comunidad.

4) Celebrar con frecuencia los Sacramentos, que son encuentros con Cristo y su Iglesia, nutren y fortalecen nuestra creciente relación de fe con Cristo y su Iglesia. A través de la celebración de los sacramentos, nos fortalecemos para lo que nos depare este viaje de la vida.

Esta es la fe que transmitimos a los niños. Los ayudamos a ver con los ojos de Dios y la Iglesia. Les mostramos formas de desarrollar hábitos de fe. En la catequesis, la fe se enseña a través de los libros y se adquiere a través de las personas. Ambos son necesarios.

## Preguntas para reflexionar

- ¿De qué formas usted consistentemente nutre su fe?
- ¿Qué es lo que más desea que los niños adquieran de usted?